

FACULTAD DE FILOSOFIA Y HUMANIDADES
INSTITUTO DE PEDAGOGIA
SEDE VALDIVIA

390

**MEDICION DE ACTITUDES EN LOS ALUMNOS DE TERCEROS Y
CUARTOS AÑOS DE EDUCACION MEDIA CIENTIFICO-HUMANISTICA
DE LICEOS DE LAS COMUNAS DE PUERTO MONTT, CALBUCO Y
DALCAHUE.**

Gabriel Iván Rivera Muñoz
Gladys Muñoz Agüero
Marlene Alvarado de la Guarda
Leonel Molina Vera

VALDIVIA-CHILE, UNIVERSIDAD AUSTRAL, 1989

UNIVERSIDAD AUSTRAL DE CHILE, VALDIVIA
FACULTAD DE FILOSOFIA Y HUMANIDADES
INSTITUTO DE PEDAGOGIA

X ENCUENTRO NACIONAL DE INVESTIGADORES EN EDUCACION

MEDICION DE ACTITUDES EN LOS ALUMNOS DE TERCEROS Y CUARTOS
AÑOS DE EDUCACION MEDIA CIENTIFICO-HUMANISTICA DE ~~LOS~~ LICEOS
DE LAS COMUNAS DE PUERTO MONTT, CALBUCO Y DALCAHUE.

AUTORES: GABRIEL IVAN RIVERA MUÑOZ
GLADYS MUÑOZ AGUERO
BLVARADO DE LA GUARDA MARLENE
MOLINA VERA, LEONEL.

R E S U M E N

Esta investigación tipo descriptiva se refiere a la medición de las actitudes en los alumnos de Terceros y Cuartos Años de Enseñanza Media Científico-Humanista de los Liceos A - 30 "Isidora Zegers" de Puerto Montt, C - 37 "Holanda" de Calbuco y C - 41 "Nueva Galicia" de Dalcahue realizado en 1988.

Para tal efecto se utilizó una encuesta tipo Likert tomada de una Tesis de Carlos Bórquez presentada en 1988.

La actitud aceptable concentró mayores preferencias quedando en último lugar las actitudes positivas en relación al Liceo.

Considerando las variables medidas que se refirieron a; "proceso enseñanza - aprendizaje", "relación profesor-alumno", "motivación para asistir al Liceo" y "local escolar", su tendencia fue hacia la actitud aceptable en el orden de presentación.

I N T R O D U C C I O N

Si consideramos que un ambiente agradable y en consecuencia aceptado por los miembros de una Unidad Educativa podría facilitar la consecución de los objetivos educacionales propuestos, es que el grupo docente que elaboró la presente tesis se abocó a detectar las actitudes de los alumnos de los Terceros y Cuartos Años de Enseñanza Media, respecto a su Unidad Educativa en aquellos Liceos en donde laboran algunos de los autores de esta tesis.

Para apoyar el presente trabajo se decidió proyectar una investigación anterior que trata el problema de las actitudes de los alumnos de Séptimos y Octavos Años de Enseñanza Básica de la Escuela D - Nº 3 de la Comuna de Valdivia y realizada por el profesor Carlos Bórquez Pérez en el Segundo Semestre de 1987.

Basándose en dicha investigación esta tesis aplicó el mismo procedimiento tipo encuesta para obtener la información en los Liceos A - 30 "Isidora Zegers Hunneus" de la Comuna de Puerto Montt, C - 37 "Holanda" de la Comuna de Calbuco y C - 41 "Nueva Galicia" de la Comuna de Dalcahue.

Gran importancia reviste la labor formativa sistemática en relación a la adquisición de hábitos, valores y actitudes en los educandos pues creemos que es una función consustancial e inseparable del proceso educativo. Ello porque le permite a los alumnos un desarrollo integral de su personalidad que los orientará a una adecuada rela-

ción social con los demás integrantes de una comunidad.

Igualmente creemos que en la medida en que podamos evaluar los diferentes tipos de actitudes que los educandos presentan en relación a su Liceo podremos reorientar nuestra labor formativa que de algún modo mejoraría el grado de identificación con su Liceo y posterior compromiso con su propia educación.

M A R C O T E O R I C O

Antes de iniciar el estudio del asunto que nos preocupa, conviene plantearse la interrogante: ¿Por qué hemos preferido investigar el tema de las actitudes?, ¿qué importancia tienen las actitudes como para hacerlas objeto formal de estudio?. En fin, ante una serie de interrogantes, creemos que estas son las más significativas para dar inicio a nuestro Marco Teórico, argumentando como respuesta que "las actitudes constituyen valiosos elementos para la predicción de conductas" (Bórquez 1988; 4), lo que a su vez permite la estabilidad en las relaciones sociales como las "relaciones de amistad" y de "conflicto".

1. Concepto de Actitud.

La Psicología Social utiliza la "actitud" para explicar la organización de la experiencia y la conducta.

Se considera a la "actitud" como una construcción hipotética, ya que no es observable, no obstante que sus efectos, lo son y, más aún, es posible medirlos.

Zimbardo, expresa que "las actitudes generalmente han sido consideradas, ya sea, como preparación mental o como predisposiciones implícitas que ejercen un influencia general y continua en muchas respuestas evaluativas. Las actitudes son, por lo tanto, internas, eventos privados cuya existencia inferimos de nuestra propia introspección o de alguna forma de evidencia conductual, cuando se expresan abiertamente en palabras o en obras" (Zimbardo y otros; 1967 : 19).

Bórquez, citando una definición que corresponde a Hollander, dice que actitud es "una organización duradera de creencias y cogniciones en general, dotada de una carga afectiva en favor o en contra de un objeto social definido, que predispone a una acción coherente con las cogniciones y afectos relativos a dicho objeto". (Bórquez, 1988 : 7).

Krech y otros (1962), citados por Bórquez, definen las actitudes como: "un sistema duradero de evaluaciones positivas y negativas, sentimientos emocionales y tendencias en favor o en contra en relación con un objeto social" (Bórquez, 1988 : 6).

De estas definiciones, podemos inferir algunas conclusiones que detallamos:

- Se da un componente cognitivo.
- Existe afecto en favor o en contra de algo.
- Tiende a ser concretado (acción)
- Se dirige a un objeto social.

No obstante estas conclusiones, pasaremos a detallar ahora tres componentes que son una constante en toda actitud, a saber: un componente cognoscitivo, uno afectivo y, por último, uno conductual.

El componente cognoscitivo: se refiere a la idea o creencia que define a la actitud, cuya base es el concepto de objetos o sucesos a los cuales va dirigida. De todas las creencias que se tengan acerca de algo y que nos muevan a actitud racional, la más importante como concepto de disposición es la creencia evaluativa, que se refie-

re a cualidades asignadas a objetos o sucesos, ya sean buenos o malos, aceptables o inaceptables, deseable o indeseable.

El componente afectivo: consiste en que a un determinado objeto social se le asigna un sentimiento a favor o en contra, por lo que Bórquez, citando a Mc. David y Harari, agrega que "toda actitud incluye también un componente afectivo (sentimientos y emociones) que acompañan a la idea o creencia nuclear. Estos sentimientos engloban aquello que los Psicólogos llaman un valor" (Bórquez, 1988; 8).

"El componente emocional es conocido como componente sentimental y se refiere a las emociones o sentimientos ligados con el objeto de la actitud". (Bórquez, 1988; 8).

El componente conductual: Un individuo responde al objeto debido a que las actitudes poseen un componente activo, instigador de conductas coherentes con las cogniciones y afectos relativos a los objetos actitudinales.

"Las actitudes sociales crean un estado de predisposición a la acción que al combinarse con una situación específica resulta una conducta" (Bórquez, 1988; 9).

Zimbardo y otros (1982: 20) afirman que "el componente conductual involucra la conducta observable de la persona dirigida hacia un objeto o persona". (Ver figura 1).

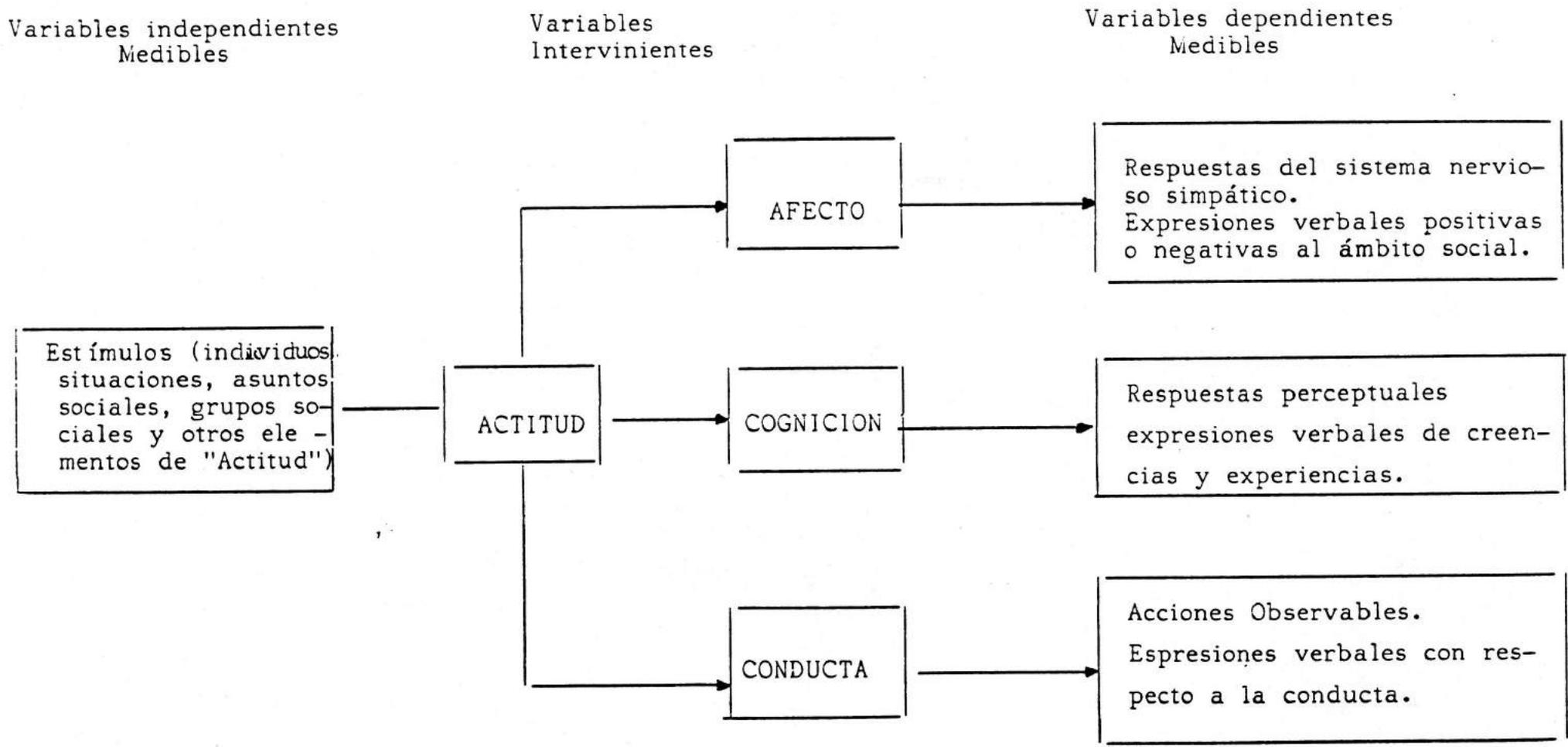


Figura 1. Una concepción esquemática de las actitudes (Según Rosenberg y Hovland 1960),

(Zimbardo y otros, 1982: 20)

Zimbardo/Ebbesen/Maslach, 1982: 20).

(Tomado de Bórquez 1988: 10).

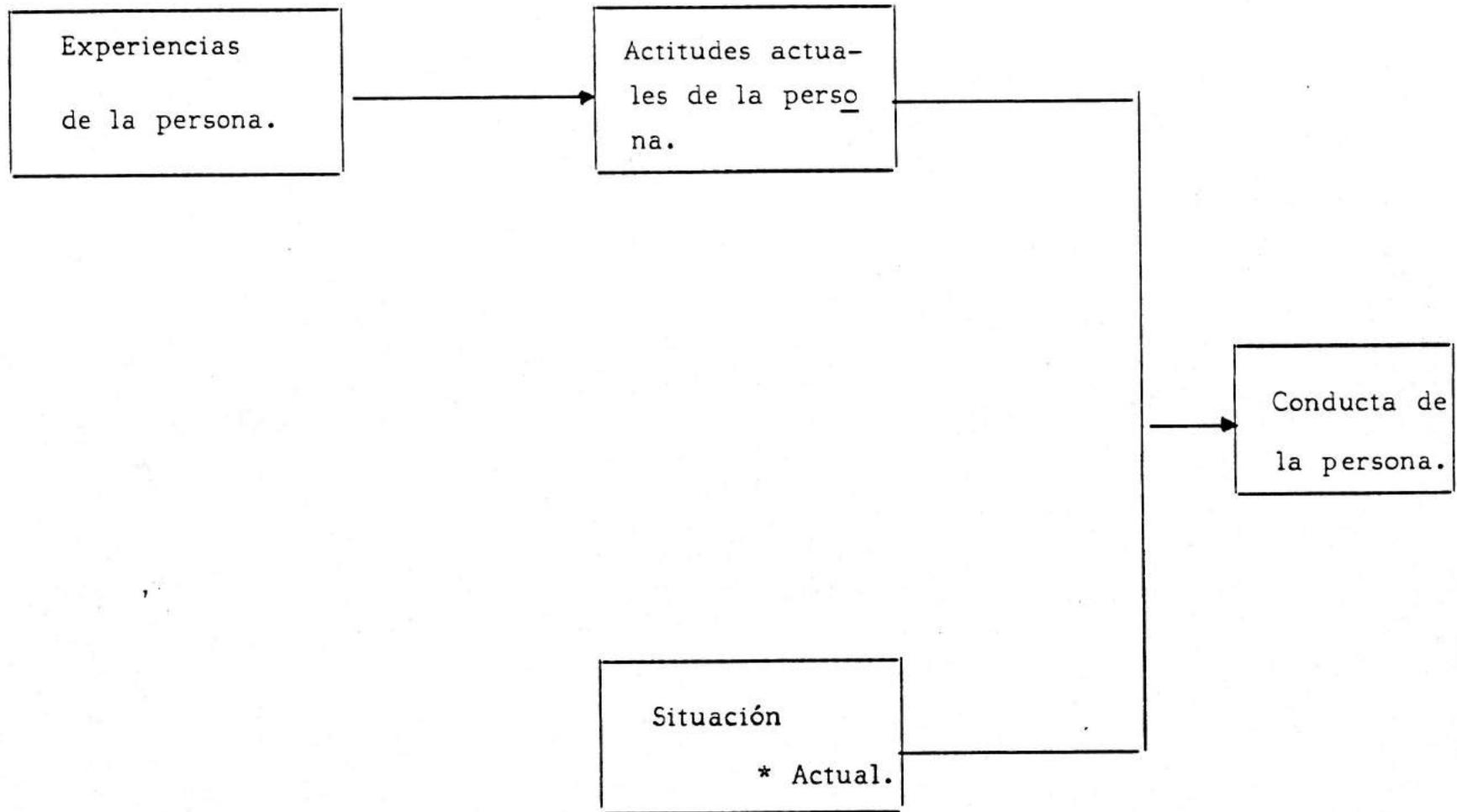


Figura 2. Papel desempeñado por las actitudes en la determinación de la conducta. (Adaptado de la figura 3.6 de Newcomb, Turner y Converse, 1965; Rodríguez 1976: 333).

(Tomado de Bórquez 1988: 11).

2. Adquisición de actitudes.

Todo hombre para ser tal necesita de los demás. El hombre, es por naturaleza un ser social. Sirvan estas palabras para explicar que toda persona está siempre en contacto con los demás, con sus símiles, contactos que, como dijimos en la introducción de este trabajo, permite la incorporación de los modos y costumbres de la sociedad en cada uno de sus individuos.

Según Hollander, citado por Bórquez, dice que "las actitudes no se "aprenden" literalmente hablando, sino que se "contagian" y que existen tres pautas fundamentales mediante las cuales pueden adquirirse las actitudes:

- a) El contacto directo con el objeto de la actitud.
- b) La interacción con los individuos que sustentan dicha actitud.
- c) A través de experiencias vinculadas con la "crianza" dentro de la estructura familiar" (Bórquez, 1988; 12).

De todos es sabido que el proceso de socialización comienza en el núcleo familiar, pues es allí, en la cuna de la sociedad, en donde el individuo mantiene "contactos directos" los que inciden fuertemente en las actitudes y conductas futuras de la persona. Es allí en donde se le inculcan valores, costumbres, se forma su propia conciencia e internalización subjetiva del mundo y de sí, los que más tarde se reflejarán en sus actitudes.

Obviamente que en una familia con carencias

en el plano afectivo-emocional, económico y/o cultural, por ejemplo, se producirán secuelas negativas en la persona (en nuestro estudio, los adolescentes) tales como: resentimiento, egocentrismo y autoritarismo, por nombrar sólo algunas; un ejemplo claro de esto ocurre comúnmente en los hogares en donde los padres son alcohólicos sin poder asumir éstos las responsabilidades que les competen.

Pero, ¿qué ocurre en la Escuela?

La Escuela (en nuestro caso el Liceo), se propone entregar al joven, por una parte, conocimientos y, por otra, formar hábitos, valores, es decir, socializarlo, formarlo, modelar su personalidad y, por lo mismo, nosotros debemos estar atentos a todo cuanto les entregamos, no sólo dentro de las aulas sino, además, fuera de ellas, pues para el joven o el niño el profesor es un modelo y como tal digno de imitar.

Al respecto, Bórquez dice que: "diferentes aspectos del currículum escolar estarán influenciando al alumno, el cual asimilará muchos de estos estímulos que se transformarán en actitudes que dirigirán su comportamiento dentro y fuera del colegio. Incluso muchas actitudes adquiridas tendrán influencias en el comportamiento adulto ..." (Bórquez, 1988; 14).

Sobre el tema de las influencias en las actitudes y comportamientos, Mager (1971; 25), citado por Bórquez, plantea que "cuando el alumno adquiere una actitud positiva frente a la asignatura, se producirá una mayor retención del aprendizaje después que se haya dictado la asignatura.

Incluso, el alumnado querrá seguir profundizando y ampliando sus conocimientos en las materias en las que el profesor fue capaz de generar actitudes positivas" (Bórquez, 1988; 15).

Junto a estos planteamientos, los grupos de pares tanto en la Escuela como en el barrio son fundamentales para la socialización del niño y del adolescente, debido a que al interior de estos grupos se dan una serie de aprendizajes que le servirán como preparación para su etapa de adulto, en donde los roles se practican desde temprano en pequeños núcleos que se parecen a la sociedad.

Es aquí donde el niño aprende el ejercicio del poder y del liderazgo, la tolerancia y el respeto a las opiniones de los demás, la solidaridad, etc., siempre y cuando el grupo sea un modelo de actitudes positivas. Ahora bien, si el grupo muestra tendencias antisociales, el aprendizaje será obviamente negativo, adquiriendo el joven, por lo tanto, actitudes negativas que más tarde debería desaprender.

A propósito de desaprender actitudes, cabe la pregunta: ¿es posible cambiar las actitudes siendo ésta relativamente estables? La respuesta es sí, pero ¿cómo lograrlo?.

3. Cambio de actitudes.

Si retomamos el punto que se refería a los componentes de las actitudes, los que funcionan como un todo, veremos que es posible una actitud modificando uno de los componentes, el que a su vez generará una concatenación

que culminará en una conducta diferente a la esperada de acuerdo a la actitud primogenia. Para demostrar este argumento, veremos dos ejemplos:

- Cambio en el componente afectivo: en muchos colegios el clima organizacional no es a veces el más deseado u óptimo para el buen funcionamiento de la unidad educativa, pudiendo ocurrir, que las relaciones entre el profesor de aula y el Director no sean las mejores y, si se presenta un desacuerdo entre ambos, esto lleva al Director a cambiar su relación afectiva para con este docente. Este cambio (afectivo), le conduce a este Director a emitir conductas hostiles para con el docente, emitiendo juicios y defectos que antes ni siquiera advertían en éste (componente cognoscitivo) y que justificarían el cambio afectivo.

Estos cambios en el componente afectivo, ocurren muchas veces sin un fundamento cognoscitivo real y, como vimos en la figura 1, es medible por medio de respuestas fisiológicas o expresiones verbales de gusto y disgusto.

- Cambio del componente cognoscitivo: este cambio también conlleva un cambio en el componente afectivo y conductual. Si modifica sus cogniciones a través de una nueva experiencia o vivencia, modificará el componente afectivo y conductual relacionados con sus antiguas creencias.

Un ejemplo de estos, que afecta sólo al componente cognitivo y que, por supuesto, modifica a la actitud en general son los "comerciales" o avisos publicitarios de TV., los que nos inducen a comprar un determinado objeto, el cual más tarde "conocemos" y por lo mismo rechazamos pues no es lo que esperábamos. Es aquí, que gracias al

conocimiento que ahora tenemos del objeto en cuestión nuestra actitud es afectada en el componente afectivo y conductual, pues no se compraría otra vez aquello que tanto admirábamos sin conocer.

Cabe hacer notar que el componente cognoscitivo es medible por medio de la autoevaluación de creencias o por la cantidad de conocimientos que una persona tiene acerca de algo o de un tema.

- Cambio en el componente conductual: ocurre cuando una persona tiene que ingresar a un grupo u organización que no es de su agrado y se espera de ella una conducta determinada. Esta conducta nueva puede traer como consecuencia una reorganización de los componentes cognoscitivos y afectivos en relación con la organización. El componente conductual se podría medir por observación directa de cómo la persona se comporta en situaciones específicas de estimulación.

Todo lo expuesto anteriormente carecería de verosimilitud si no asentáramos las bases científicas de los cambios de actitudes y la formación de las mismas. Para ello, recurriremos a dos enfoques teóricos que Zimbardo y otros (1967) nos explicitan en detalle.

4. Enfoque teóricos relacionados con la formación y cambios de actitudes.

4.1 Teoría del aprendizaje social.

Esta teoría postula que:

ductas de una persona, los eventos que ocurren interiormente (pensamientos, reacciones emocionales, expectativas, etc.) y las consecuencias ambientales de la conducta. Así, la mayoría de la conducta humana conduce hacia consecuencias que retroalimentan la conducta ya sea manteniendo o cambiando la probabilidad de que dicha conducta se repita en el futuro. Por ejemplo, si cada vez que alguien habla la gente lo ignora se reducen las posibilidades de iniciar una conversación nuevamente.

- Esta teoría supone también que la probabilidad de una conducta específica es determinada por las consecuencias que la persona espera que seguirán a la ejecución de determinada conducta. Si las consecuencias son positivas o recompensantes, probablemente la conducta ocurra de nuevo. Si son negativas o castigadoras, probablemente la conducta no vuelva a ocurrir.

El aprendizaje, de acuerdo a esta teoría, puede ocurrir experimentando directamente las consecuencias de nuestras conductas; también aprendemos mirando, escuchando o leyendo.

La teoría del aprendizaje social señala que determinamos muchas de las consecuencias de nuestras acciones mediante los criterios que fijamos para nosotros mismos. Cuando logramos esos criterios nos recompensamos a nosotros mismos con cumplidos, palmadas en la espalda, y tratamientos especiales. Asimismo, cuando caemos por debajo de esos criterios nos castigamos denigrándonos o negándonos las cosas que nos gustan.

Técnicas específicas de cambio actitudinal.

a) El refrozamiento directo: es una técnica para cambiar la conducta. La idea básica es que la gente aprenderá si experimenta directamente nuevas consecuencias de su conducta. Para lograr que la gente ejecute una conducta compleja, esta técnica a menudo requiere que se "moldeen" las respuestas de los sujetos haciendo que ejecuten una secuencia de pasos de dificultad gradual. Así, la gente puede aprender nuevas respuestas y experimentar directamente las consecuencias de las respuestas.

b) La extinción: es otra técnica para manipular la conducta. Con el fin de hacer que la gente no ejecute una determinada conducta, simplemente podemos prevenir las consecuencias que espera que sigan de su acción, al mismo tiempo que se le permite continuar ejecutando la conducta en cuestión.

c) El reforzamiento vicario y la extinción vicaria: se trata de reforzar o extinguir una conducta, haciendo que la persona vea a otra ejecutando la acción de cierta manera y recibiendo recompensas o castigos como resultado de ellos.

d) Las instrucciones, reglas o comunicaciones (o persuasión verbal) son elementos que se pueden usar para cambiar la conducta. La técnica consiste en presentar a la persona un conjunto de reglas que son diferentes de aquellas que se cree que son verdaderas. Una técnica relacionada consiste en adiestrar a la gente para que se presente a sí misma con sus propias instrucciones, reglas y castigos o refuerzos

simbólicos.

4.2 Enfoque de la dinámica de grupo.

Enfoque desarrollado por Kurt Lewin, en la Universidad Michigan (en Zimbardo y otros, 1967; 58), basado en la orientación de la teoría del campo. Esta teoría supone que el individuo es más que un procesador de información aislado y "pasivo" que "computa" su actitud final de las combinaciones lógicas de argumentos. Se ve a la persona como un ser social que tiene una íntima dependencia de los otros para su conocimiento acerca de mundos y aún de sí mismo. Dada la dependencia que todos tienen de otras personas, los grupos a los cuales se pertenece (y aún algunos que se evitan) tienen una gran importancia en la formación de la creencias y actitudes.

Un factor importante que hace que la gente cambie su actitudes, creencias y percepciones del mundo es la discrepancia que existe entre la actitud o conducta de un individuo y la norma del grupo, la posibilidad de rechazo por parte de un grupo de alto valor generalmente hace que la gente tienda a parecerse o a hacerse como la mayoría de los miembros de ese grupo.

En este enfoque de dinámica de grupo, el cambio ocurre debido a que es "motivado" por diversar necesidades de base social; la necesidad de comprarse ccon los otros, la necesidad de evaluar las propias capacidades y actitudes, y la necesidad de reducir discrepancias entre la posición de las normas del grupo.

Cuando un grupo satisface las necesidades

de un individuo y le ayuda a obtener propósitos importantes, el grupo ejerce considerable poder sobre los valores, creencias, actitudes y conductas de esa persona. Entonces esa persona cambia su actitud para satisfacer diversas necesidades personales y sociales o para reducir estados motivacionales que no le satisfacen, más que por el peso de los argumentos presentados en un mensaje persuasivo.

Este enfoque enfatiza las presiones sociales sutiles que pueden operar en cualquier momento cuando se está en presencia de otras personas. Cuando nuestra conducta cambia mediante las presiones del grupo, se habla de un proceso que se denomina conformidad". (Zimbardo y otros, 1967; 59 - 62 y 75 - 78).

D I S E Ñ O D E L A I N V E S T I G A C I O N

FORMULACION DEL PROBLEMA

La educación es un hacer, un proceso que tiene por fin, formar, dirigir y desarrollar la vida humana para que ésta llegue a su plenitud.

En el quehacer pedagógico observamos muchas veces que los educandos no se sienten comprometidos con su Proceso - Educativo, lo cual nos hace pensar que no se identifican con su Unidad Educativa.

Los alumnos manifiestan sus conductas a través de situaciones que se presentan en el colegio, las actitudes expresadas por los educandos son positivas, aceptables o negativas.

Cuando se producen actitudes desfavorables frente al colegio, es necesario buscar las causas que lo han originado.

Por tal motivo, consideramos factible, medir las actitudes de los alumnos de Terceros y Cuartos años Medios de Enseñanza Media de los Liceos: A - 30 "Isidora Zegers" de Puerto Montt, C - 37 "Holanda" de Calbuco, C - 41 "Nueva Galicia" de Dalcahue. Esta investigación no pretende dar explicación detallada de las variables que posiblemente intervenga en las actitudes de los educandos en relación a sus Liceos. Los resultados ayudarían a predecir posibles comportamientos de los alumnos y verificar probables relaciones con un estudio realizado el año 1988 por Bórquez, Carlos Tadeo.

D E L I M I T A C I O N D E L P R O B L E M A

El estudio se realizará con los Terceros y Cuartos Años de Enseñanza Media del año 1988 de los Liceos: A - 30 "Isidora Zegers" de Puerto Montt, C - 37 "Holanda" de Calbuco y C - 41 "Nueva Galicia" de Dalcahue, teniendo como antecedentes una Tesis de grado presentada en enero de 1988 con estudios efectuados en 1987 titulado "Medición de actitudes de Séptimos y Octavos años de Enseñanza General Básica de la Escuela Municipal D - Nº 3 de la Comuna de Valdivia".

Objetivos Generales.

- a) Conocer la realidad actitudinal de los alumnos de los Liceos:
- A - 30 "Isidora Zegers" de Puerto Montt
 - C - 37 "Holanda" de Calbuco
 - C - 41 "Nueva Galicia" de Dalcahue
- b) Determinar las actitudes de los alumnos de Tercero y Cuatro año de Enseñanza Media por medio de una escala de actitudes tipo Likert.

Objetivos Específicos.

- a) Medir las actitudes de los alumnos de Terceros y Cuartos años Medios en relación a su Liceo.
- b) Interpretar y analizar los resultados de la encuesta realizada utilizando un proceso de cuantificación simple.
- c) Comparar los resultados de la presente investigación con aquellos obtenidos en la Tesis realizada por Carlos Bórquez en los Séptimos y Octavos Años de la Escuela Municipal D - N° 3 de la Comuna de Valdivia en el segundo semestre de 1987.

M E T O D O L O G I A

Se trabajó sólo en los Terceros y Cuartos años de Enseñanza Media de tres Liceos de la Décima Región que imparten Enseñanza Media Científico-Humanista.

En el Liceo A - 30 de Puerto Montt, se tomó una muestra de 49 alumnas, y se consideró a toda la población del Liceo C - 37 de Calbuco, 136 alumnos, y 37 alumnos pertenecientes al Liceo C - 41 de Dalcahue.

A la muestra y población mencionada anteriormente, se le aplicó una encuesta de tipo Likert, con el fin de medir las actitudes de los alumnos en relación a su Liceo. Dicha encuesta mide algunas variables tales como: Local Escolar, Relación Profesor-Alumno, Motivación para Asistir al Colegio y Proceso Enseñanza-Aprendizaje. (Ver apéndice N° 1).

Una vez tabulada la información obtenida se procedió a calcular la frecuencia porcentual por tipo de actitud y después por cada una de las variables; posteriormente se analizaron e interpretaron los resultados.

Finalmente, se hizo una comparación de los resultados de los tres Liceos en estudio.

C U A D R O N° 1

CASOS Y PORCENTAJES OBTENIDOS EN LA ENCUESTA POR VARIABLE Y SU RELACION CON LOS TIPOS DE ACTITUD:

LICEO A - 30 "ISIDORA ZEGERS"

LICEO C - 37 "HOLANDA"

LICEO C - 41 "NUEVA GALICIA"

ACTITUDES VARIABLES	NEGATIVAS				ACEPTABLES				POSITIVAS				TOTAL		
	H	M	T	%	H	M	T	%	H	M	T	%	H	M	T
Local Escolar	20	31	51	22,97	54	103	157	70,72	3	11	14	6,31	77	145	222
Relación Profesor-Alumno	23	24	47	21,17	52	110	162	70,97	2	11	13	5,86	77	145	222
Motivación para Asiste. al Colegio	12	17	29	13,06	58	100	158	71,17	7	28	35	15,77	77	145	222
Porceso Enseñanza Aprendizaje.	22	19	41	18,47	55	118	173	77,93	0	8	8	3,60	77	145	222
T O T A L E S	77	91	168	18,92	218	431	649	73,09	12	58	70	7,88	308	580	888

C U A D R O N º 2

CASOS Y PORCENTAJES TOTALES POR TIPO DE ACTITUD:

LICEO A - 30 "ISIDORA ZEGERS"

LICEO C - 37 "HOLANDA"

LICEO C - 41 "NUEVA GALICIA"

	CASOS			%		
	H	M	T	H	M	T
Actitud negativa	16	9	25	7,21	4,05	11,26
Actitud aceptable	60	130	190	27,03	58,56	85,59
Actitud positiva	1	6	7	0,45	2,70	3,15
T O T A L	77	145	222	34,69	65,31	100.

Luego de finalizada la tabulación e interpretación de los resultados de los tres establecimientos encuestados en la presente investigación, podemos observar que en los Cuadros N° 1 y 2 que de los tres tipos de actitudes encuestadas en los alumnos que participaron en la investigación, la actitud "aceptable" obtuvo el mayor porcentaje, 85,59% en relación a los Liceos encuestados.

La actitud negativa obtuvo un 11,26% del total, y la actitud positiva sólo un 3,15%.

De las cuatro variables medidas el mayor porcentaje se concentró en el "proceso enseñanza-aprendizaje", con un rango de actitud "aceptable" de un 77,93%, pero también presentando el porcentaje más bajo de actitud positiva con sólo un 3,60%.

Frente a la variable "relación profesor-alumno", la actitud aceptable concentró el 72,97%, lo que relacionado a la variable anteriormente citada de "proceso enseñanza-aprendizaje" indicaría la influencia obvia de las actitudes recíprocas de aceptación entre los protagonistas del proceso educativo, vale decir, profesor-alumno.

La tercera variable "Motivación para asistir al colegio" alcanzó un 71,17% de la actitud aceptable, lo que indicaría que en los cursos terminales de la enseñanza Media existe una motivación más fuerte para asistir a clases.

Llama la atención que las preferencias por la actitud "positiva" sólo alcanzaron un 3,15% del total,

seguida de la actitud negativa que concentró el 11,26% y la actitud "aceptable" que totalizó un 85,59% de toda la muestra investigada.

En relación a la investigación realizada por Bórquez en el segundo semestre de 1988 en 7° y 8° años de la Escuela D - N° 3 de la Comuna de Valdivia, podemos observar que se asemejan los resultados obtenidos en la actitud aceptable frente al colegio, variando sólo un 1.02% lo que indica que en general los alumnos aceptan las instancias comprometidas en el proceso educativo.

Mayor diferencia existe entre el porcentaje de la actitud negativa frente al colegio de los resultados obtenidos en la investigación de Bórquez, alcanzando un 5,63% en comparación a los resultados de la presente investigación que concentraron el 11,26 habiendo una diferencia de 5,63% Esto indicaría una actitud más crítica frente al colegio, tal vez debido al nivel de escolaridad de los alumnos encuestados.

Con respecto a la actitud positiva en donde en la presente investigación se alcanzó un 3,15% y en la investigación realizada por Bórquez, un 5,63% estimamos que no es una gran diferencia porcentual un 2.48%.

D I S C U S I O N

Teniendo presente que las actitudes según Rodríguez (1976 : 327 y 328) predicen conductas, es necesario conocer las preferencias actitudinales de los alumnos para predecir su comportamiento social dentro de la Unidad Educativa.

Según este argumento presentado por Rodríguez en su Psicología Social, deduciríamos que los resultados obtenidos en las encuestas de la presente investigación nos podrían encaminar a predicciones de comportamiento estudiantil.

Por ejemplo, esperaríamos un comportamiento más cooperador y predispuesto a la acción en aspectos relacionados al "proceso enseñanza-aprendizaje" dado que esta variable obtuvo el mayor porcentaje de actitudes aceptables, hasta llegar al extremo opuesto en donde no habría mayor cooperación o identificación con la variable relativa al "local escolar".

Según este mismo autor, las actitudes permiten predecir las relaciones de amistad y de conflicto, con lo cual entraríamos a comparar los resultados obtenidos en la investigación con el comportamiento social que sería más fructífero en actividades relacionada con la variable "motivación para asistir al Liceo", que obtuvo el porcentaje más alto de las actitudes positivas.

Hollander (1971 : 138) que sustenta que las actitudes se adquieren por contacto social con el objeto de la actitud y por interacción con los individuos que susten-

tan dicha actitud, nos induciría a fundamentar la importancia ambiental que reviste el interior de la Unidad Educativa como generador de actitudes o modificador de las mismas.

CONCLUSIONES GENERALES

Al finalizar la presente investigación podemos extraer algunas conclusiones que nos indican el tipo de actitud que los alumnos encuestados de los Liceos investigados presentan frente a su Unidad Educativa.

Claramente se evidenció la preferencia por las actitudes aceptables en todas las variables investigadas, siendo la de mayor puntaje la variable "proceso enseñanza - aprendizaje" que suponemos se debería a la mayor dedicación prestada a esta actividad por parte de los integrantes del proceso mismo, dado que son cursos terminales de los Liceos.

De las variables negativas la que concentró mayor preferencia fue aquella que se refería al "local escolar" lo que hace suponer que existen algunas condiciones de infraestructura física necesaria de implementar o cambiar para lograr un mejor bienestar ambiental para el alumnado, especialmente.

De las variables positivas la que mostró mayor concentración de preferencias fue aquella que se refería a la "Motivación para asistir al Liceo" y creemos se debería a que, nuevamente por tratarse de cursos terminales quienes constataron la encuesta tendrían ellos por esta condición un mayor interés en asistir a clases dada su necesidad de preparación para enfrentar nuevos desafíos, ya sea académicos o laborales.

LLama la atención en todo caso que en orden

decreciente los resultados por tipo de actitud con relación a su Liceo, los alumnos en general indicaron sus preferencias mayoritariamente a las actitudes aceptables para las cuatro variables investigadas que fueron: "relación profesor-alumno", "proceso enseñanza-aprendizaje", "motivación para asistir al Liceo" y "local escolar".

Cabe destacar que se inclinaron por contestar preferencias negativas frente a estas mismas variables como segunda opción y para las actitudes positivas las preferencias fueron mínimas.

El resultado de la presente investigación nos lleva a sugerir que dada la importancia del estudio por la naturaleza de las variables medidas sería aconsejable repetir la investigación considerando a todos los alumnos de Enseñanza Media de los Liceos trabajados y/o ampliarla a otros como una forma de conseguir y elaborar estrategias encaminadas a mejorar los tipos de actitudes de los alumnos frente a sus Liceos para lograr su mejor identificación con ellos todo lo cual creemos conllevaría a elevar el nivel educativo que como objetivo educacional permanecer en constante vigencia.

Suponemos que hemos dado un paso inicial para continuar una investigación que puede ilustrar a los docentes, orientadores, planificadores, administradores educacionales, padres, apoderados y a todos aquellos organismos que se relacionan con la Educación para visualizar las variables que deben ser cuidadosamente manejadas para mejorar el nivel de la educación, siempre perfectible, como toda obra humana, para beneficio obviamente esperado por la sociedad.

B I B L I O G R A F I A

1. BORQUEZ, CARLOS T., 1988 : Medición de actitudes de Séptimos y Octavos años de Enseñanza General Básica de la Escuela Municipal D-N° 3 de la Comuna de Valdivia.
Tesis de Grado Universidad Austral de Chile.
2. JOHNSON, DAVID W., 1972 : Psicología Social de Educación.
Editorial Kapelusz, Buenos Aires.
3. MINISTERIO DE EDUCACION : Revista de Educación.
Mayo de 1980 C.P.E.I.P.
4. SECORD, F.PAUL; BACKMANN, CARL W.
1975 : Psicología Social.
Editorial Mc Graw-Hill, México.
5. SUMMERS, F. GENE, 1979 : Medición de actitudes.
Editorial Trillas, México.
6. RODRIGUEZ, AROLDO, 1976 : Psicología Social. Editorial Trillas, México.
7. ZIMBARDO, PHILIP G.;
EBBESEN, EBBE B.;
MASLACH, CHRISTINA, 1967 : Influencia sobre las actitudes y modificaciones de conducta. Editorial Fondo Educativo Interamericano, México.